

RESUMEN TRABAJO DE CURSO ACO 2018-19. LA INICIACIÓN

Empezábamos el curso con estas palabras del Evangelio de Juan: “Id por todas partes y dad fruto”. Se hacía evidente la línea prioritaria del nuevo curso, la iniciación. Ante este reto, en el que queríamos saber cómo nos implicamos, nos hemos sentido interpelados:

A. Y nos hemos preguntado:

- ¿Hacemos nuestro el programa de Jesucristo?
- ¿Conocemos suficientemente a Jesucristo para hacer un anuncio explícito?
- ¿Nos sentimos ungidos por la buena noticia?
- ¿Somos conscientes de que Dios nos da su Espíritu para llevar a cabo esta tarea?
- ¿Como somos levadura en la masa?
- ¿Estamos preparados para acompañar a aquellas personas que nos encontramos por el camino?

B. Y hemos reflexionado:

- Hemos conocido un Dios que se interesa principalmente en los más pequeños y a ellos se lo queremos presentar.
- Hemos conocido un Jesús de amor y no de miedo, y por lo tanto ser cristiano es una gran oportunidad que hay que aprovechar.
- Todo lo que recibimos lo tenemos que dar, es un tesoro que no debemos quedarnos sólo para nosotros, dejando que el evangelio nos afecte y nos haga hablar desde dentro.
- Debemos ser constantes, humildes y no desfallecer, teniendo una actitud de acogida hacia el otro.
- Debe haber gratuidad en nuestro ofrecimiento de ACO.
- Es necesario un buen ambiente, un conocimiento del otro para ofrecer Jesús y ACO.
- Todos nos hacemos parte de la vida de los demás y nos enriquecemos al vivir compartiendo nuestra vida así. El otro me evangeliza a mí.

C. Y nos hemos dado cuenta de que:

- El Evangelio es un reflejo de la situación actual, no es un simple recuerdo histórico y nos hace sentir aludidos.
- La Palabra de Dios no es inocua, tanto en positivo como en negativo es provocadora.
- Nuestro anuncio, individual y militante, debe ser positivo.
- Jesús es el camino, la verdad y la vida, tenemos que abandonarnos a Dios para experimentar la alegría de conocerlo. Esta alegría la contagiamos si la vivimos, transmitiendo a los demás.
- Debemos sembrar sin tener prisa por la cosecha, con actitud de espera y paciencia, todos tenemos un tiempo, cada árbol tiene su tiempo de dar fruto.

- Que no somos salvadores sino acogedores del momento presente.

D. Y nos hemos concienciado de que:

- Somos enviados de Dios como los discípulos y nos da su Espíritu para ser Luz, aunque como colaboradores suyos, Él siempre hace más que nosotros.
- Debemos hablar del Reino de Dios, mostrándonos como lo que somos: cristianos obreros.
- Somos testigos cuando vivimos con amor y ganas de compartir.
- A través del testimonio, del estar, del ser, del vivir, es como nos planteamos la iniciación allí donde actuamos: catequesis familiar, grupos de amigos, grupos de AMPA, implicación parroquial, trabajo...
- La mejor iniciación es el testimonio, nuestro entorno sabe que somos personas de Fe.
- La evangelización sale cuando el Evangelio ha encontrado en nosotros un espacio de autenticidad.
- Evangelizar es poner a los otros ante nosotros. Lo que transforma a los demás es la Vida.
- Los testimonios de fe y vida nos han llenado y marcado.

E. Y hemos sentido:

- Que somos acompañados por Jesús y, con sus Palabras a través del Evangelio, somos testigos de vida, aunque no seamos conscientes de ello.
- Que el Papa Francisco nos anima a llevar a Jesucristo al hombre, y conducirlo a su encuentro como Camino, Verdad y Vida.
- Que el Cristo presente en la Iglesia y en la Eucaristía está en nuestras vidas y así lo encontramos en la vida de los demás.
- Que somos Iglesia y militantes en todos los aspectos de nuestra vida.
- Que cada uno es testimonio a su manera, con actos que nos identifican como creyentes y obreros y que nos hacen sentir a gusto y en paz.
- Que los espacios de oración son muy importantes en nuestra vida.

Y ASÍ NOS HACEMOS TESTIMONIOS DE INICIACIÓN CUANDO:

- 1. Nos ponemos en manos de Dios.**
- 2. Sentimos que el evangelio nos hace libres.**
- 3. Nos dejamos llenar del Espíritu Santo con la oración para contagiar a los demás cómo vivimos nuestra Fe, con decisión, constancia y fortaleza.**
- 4. Tenemos una fe sembrada, arraigada en JESUS y abonada por ACO, Fe de vivencia y del día a día.**

5. **Somos coherentes con lo que creemos, tenemos confianza en los demás, compartimos nuestra vida con la gente del trabajo, el barrio, en casa, etc.**
6. **Transmitimos los valores de respeto, confianza, honestidad, sencillez, constancia, compromiso, coherencia, estimación y amor compartido con los demás.**
7. **Somos capaces de perdonar a aquel que nadie perdonaría y que no nos perdonaría.**
8. **Reconocemos la dignidad de la persona, la escuchamos y la respetamos, somos flexibles y no forzamos a nadie.**
9. **Transmitimos lo que vivimos con sencillez y humildad.**
10. **Los hechos de nuestra vida son el verdadero testimonio.**

Con todo, nos hemos propuesto:

- A nivel de zona y/o de movimiento: trabajar a fondo el sentido de comunidad. Comunicar a Jesucristo desde el sentido eclesial, con la alegría de ser de la Iglesia.
- Estar más presentes como movimiento en la sociedad y significarnos como cristianos.
- Anunciar “con nuevos lenguajes” y llegar a las personas más sencillas o personas más alejadas de nuestros ambientes.
- A nivel de barrio/zona: organizar encuentros (tipo mesa redonda) con grupos cercanos para compartir inquietudes y compromisos relacionados con una problemática común.
- Hacer dinámicas más activas y más participativas. Preparar un encuentro lúdico para poder invitar a gente que pueda estar interesada.
- Cuidar de los militantes y de aquellos que dejaron el movimiento para saber las causas del abandono.
- Ofrecer ACO a personas que hayan estado anteriormente en movimientos.
- Seguir haciendo llamadas a cubrir la responsabilidad de iniciación en cada zona y ocuparse de los recambios de responsabilidades. Lo que realmente nos inicia más al movimiento es la toma de responsabilidades.

Y PODEMOS DECIR QUE:

“Cristo siembra en todo, no escoge el terreno; si yo, como hijo de Dios, no recojo esa semilla y no me esfuerzo en despojar las malas hierbas en mi vida, no puedo sembrar para llevar la Buena Nueva. Tenemos que esforzarnos en conservar la buena semilla del evangelio para ser iniciadores desde la militancia y desde el alma.”